

Nuestro Dios 4/3/68

"Dios no es para nosotros aquel ser supremo que los más geniales pensadores que los más geniales pensadores del paganismo se fijaban lejos de nosotros, mirando en un esfera trascendente, o a lo sumo como una fuerza capaz de atraer hacia sí las energías del Universo". Pero hay algo más, "nuestro Dios se ha hecho carne y habita en medio de nosotros, es el compañero de nuestra existencia". "No somos los cristianos, ni los filósofos, que, tras el esfuerzo de una larga reflexión, se inclinaban ante el Señor que gobierna el mundo, o como los paganos que se arrojan ante el Zeus, cuyo fulgor se intenta aproximarle. Es Dios mismo en persona, quien ha bajado hasta nosotros, se ha hecho de nuestra raza, ha tomado sangre de nuestros arterias, el aliento de nuestros pechos, se ha puesto al nivel de nosotros, participando de nuestra condición, adop-

+ Tarde nuestro lenguaje, pisando nuestro suelo, asociándose  
al trabajo de nuestras manos, para después penetrar en nues-  
tros sentimientos purificándolos, en nuestras voluntades, in-  
iciéndonos y ennobleciéndonos. Y entonces, cuando pudo creer que  
te comprendíamos, cuando por los lazos de la sangre habíam-  
os dado a ser hermano nuestro, he aquí que se nos revela  
como Dueño de los elementos, de las almas, de las socieda-  
des, se declara Hijo de Dios, Dios el mismo, y nos invita  
a usarle bajo el nombre de Padre. "El es pequeño"

El concepto católico de la vida según el  
Card. Mercier -

t. II - pag. 13